



GRACIAS Filial Neuquén Marcelo Bielsa

Ser Grande teniendo todo en contra

La satisfacción de Newell's Old Boys descansa en no ser *seca-nuca*.



por CUNAdASES

La nueva lógica que somete y se impone, “especular es más rentable que sembrar, apostar es más práctico que fabricar, acumular es más celebrado que producir”. El Club está inserto en una sociedad, que es una colonia del régimen hegemónico que impera globalmente. En décadas pasadas, **Newell's Old Boys** prevaleció bajo un esquema de trabajo que permitió el desarrollo y crecimiento de infinidad de futbolistas. Cuando el modelo del **Colegio Newell** se agotó, casi al borde de la claudicación, un grupo de Lepras torció el rumbo. En 1917 el Club se abrió a valores sin pasado en la escuela. Así llegó el Alemán Celli con quien, entre los años 1920 y hasta 1968, el Club no especuló, sino que sembró Lepra a lo largo y ancho del Interior. Con ese modelo, al Club llegaron incluso elementos de la capital, como Eduardo Gómez, Ángel Perucca, los hermanos Oscar y Ezequiel Tarrío, por nombrar solo algunos. Ese modelo de captación y formación de jugadores también se agotó, Adolfo Celli falleció en febrero 1968, don Francisco Campá falleció trágicamente en junio 1941 (en un accidente de tránsito), Gabriel Pezzutti siguió ligado al fútbol como enlace y representante de futbolistas. La costumbre de recaer en el Profe Martínez Carbonell y Gerónimo Díaz, ambos como pilotos de tormentas, con el paso a la nueva década de 1970, también se agotó. Raúl Miralles y Eusebio Chamorro sostuvieron las divisiones inferiores Rojinegras hasta que en 1972 regresa a **Newell's** un hijo predilecto, Jorge Griffa. Una vez más, se torció el rumbo. La visión de un gran dirigente como lo fue Federico Garrone (Campeón con **Newell's** en los años 1920) consiguió impulsar una escuela de dirigentes de donde surgieron prestigiosos Lepras como Botti, Gallo, Carello, por nombrar algunos paradigmáticos. Visión, estrategia, proyección, y trabajo. Esfuerzo en el trabajo. Jorge Griffa venía de Europa cuando regresó a **Newell's**. Comenzó como Director Técnico de la Primera División, pero en sus palabras: “*me había recibido como Director Técnico en España. Y empecé a dirigir la Primera División. Primer error mío. Porque para dirigir Primera División hay que estar preparado. Yo me doy cuenta de que no estoy para dirigir la Primera División, cosa que Newell's, su presidente Armando Botti, me habían aceptado en la total dimensión que yo regresaba de Europa, y él creía que, bueno, con regresar de Europa era suficiente. Yo me di cuenta en ese momento que no era para mí, no estaba en condiciones de dar respuesta, y entonces me dediqué a los juveniles*”; Jorge Griffa el 27 septiembre 2019, en Bella Vista, entrevista Movimiento Rojinegro Querido. Es allí donde

“No esperes a que nadie te lo enseñe, el sistema nunca vino a darte el permiso de convertirte en tu versión más peligrosa”, Javier Ordóñez, “El Grano del Sistema número 835”.

Newell's recupera su impulso, y con la fuerza legada de años de trabajo, consigue, con nuevas ideas, sentarse en la mesa de los Grandes. Cuando en la capital se dieron cuenta que surgía algo desde el Parque, **Newell's** llevaba más de 15 años de ventaja sobre sus competidores. **Newell's** fue a buscar valores y elementos a cada rincón del país. Sin descanso. “*Mientras la pequeña empresa lucha por sobrevivir entre impuestos, créditos imposibles y burocracia asfixiante; el gran capital especulativo se mueve con total libertad, sin*

“lo que no tenemos en el largo plazo, son visiones de largo plazo. Se basan en perfeccionar la calidad de la Gente, lograr entrar en la sociedad del conocimiento. Es una meta irrenunciable”

- Lic. Carlos Ága

*tributar, sin arriesgar, sin comprometerse, y cuando hay crisis, lo rescatan”, Javier Ordóñez. Este esquema de trabajo también se agotó. Jorge Griffa se fue de Newell's por diferencias con Eduardo López en 1995. Siguió trabajando Roberto Jesús Puppo, otro batallador Rojinegro, que sostuvo la estructura hasta que en 2002 rumbó hacia Lanús. El esquema de trabajo requería años en formar jugadores aptos para la primera división. La vorágine de la inmediatez de los resultados, produce ruina en segundos. Y se llevó puesto al Club. Mientras la lucha por la transmisión de valores, identidad, cultura, y compromiso, se labra en cada divisional, en cada jornada, y se sostiene en el tiempo, firme y decidida; la especulación resultadista destruye en segundos el trabajo de un año, de 5 años, de una década. La ruina se multiplica como plaga, y obtiene garantías y protección de los protagonistas. El trabajo, mientras tanto, es castigado y perseguido. Forzado al fracaso tras fracaso, le erosionan la dignidad. ¿Dónde está la dignidad de proteger a quienes trabajan? Directa o indirectamente somos cómplices de la miseria que alienta el saqueo. Por acción u omisión desde hace más de 20 años que a **Newell's Old Boys** se lo devoró un sistema agotado. La transición está perdurando demasiado. El siglo XXI muestra a las autoridades como personas incapaces, inútiles, sin ánimos de trabajo. Son meros especuladores, *timberos*, y es allí donde la Lepra debe exigir, reclamar, y participar. Si **Newell's** quiere ingresar en el futuro, debemos trabajar y dejar de apostar. Valores hay. Elementos también. ¿Cómo fue que dejamos que la especulación valiera más que la dignidad? Despertar, implica esfuerzo. Trabajar también. Por **Justicia Leprosa** debemos hacerlo. Vienen por todo.*